NOTA DE PRENSA

Martes, 14 de febrero de 2022

El Principado da el primer paso para la puesta en marcha de la estrategia asturiana contra la trata y la prostitución

– Igualdad convoca la mesa técnica para recoger aportaciones de la sociedad civil y organismos y entidades involucrados en la atención y asistencia a las supervivientes

– El borrador incluye 48 medidas para perseguir a los prostituidores y ofrecer asistencia, protección y reparación a las víctimas

El Gobierno de Asturias ha dado hoy el primer paso para la puesta en marcha de la Estrategia Asturiana para la Abolición de la Prostitución y la Trata con fines de Explotación Sexual con la convocatoria de la reunión de constitución de la Mesa Técnica, el grupo de trabajo destinado a asesorar y coordinar el desarrollo de la Estrategia. En la Mesa están representados los organismos y entidades, públicos y privados, involucrados en la lucha contra este tipo de violencia y en la atención y asistencia a las supervivientes.
"Es muy importante recabar todas las aportaciones de quienes trabajan directamente en este ámbito. Este es el primer paso en uno de los compromisos más importantes asumidos por el Gobierno de Asturias en la lucha contra las formas de la violencia sexual más invisibilizadas: la prostitución y la trata", ha explicado la directora general de Igualdad, Nuria Varela.

En la mesa técnica han estado representadas la Delegación del Gobierno, la Fiscalía, la Viceconsejería de Justicia, la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo, el Sepepa, la Dirección General de Gestión de Derechos Sociales, la Dirección General de Salud Pública, la FACC, el ayuntamiento de Gijón, los colegios de la abogacía, Apramp, la Fundación Amaranta y Médicos del Mundo, así como el Consejo Asturiano de la Mujer.

El borrador de la estrategia, presentado en diciembre, propone 48 medidas para perseguir a los prostituidores y ofrecer asistencia, protección y reparación a las supervivientes

Entre otras medidas, incluye el diseño de un modelo de intervención público con carácter integral que contemple también a las menores de

edad así como a las víctimas en condiciones de mayor vulnerabilidad; por ejemplo, mujeres con discapacidad física o psíquica, problemas de salud o adicciones.

Uno de sus objetivos principales es brindar asistencia, protección y reparación a las víctimas a través de varios ejes de actuación. Otros de los ejes de actuación son la creación de un servicio de coordinación y atención integral a mujeres afectadas por estas prácticas, que incluirá acompañamiento psicológico, asesoría jurídica y servicio de interpretación y traducción especializados para asistirlas desde el primer momento. También se establece la necesidad de ampliar y mantener plazas en recursos residenciales seguros.

En la necesaria sensibilización de la sociedad contra este problema, además de las campañas dirigidas a los sectores más directamente afectados, también se diseñarán otras orientadas a la juventud sobre la trata y la prostitución como formas de violencia machista, física, psicológica y simbólica, que se difundirán a través de canales de comunicación accesibles.

El desarrollo de la estrategia requerirá de la elaboración de un estudio diagnóstico de la prostitución, trata y explotación sexual en Asturias para conocer el mapa de estas prácticas, con distribución por zonas geográficas y ámbitos. También se recopilarán los datos relativos a las víctimas; en particular para obtener información sobre sus circunstancias psicosociales (edad, nacionalidad, situación administrativa, redes de apoyo, cargas familiares, salud, formación, problemática asociada a consumo de drogas y salud mental, etcétera). Igualmente, se investigarán sus necesidades y las principales dificultades a las que se enfrenta para abandonar la prostitución, así como los datos relativos a los prostituidores.

El mercado de la trata de seres humanos genera 150.000 millones anuales en el mundo y el 66% de las ganancias provienen de la prostitución. La trata, en general, y con fines de explotación sexual en particular, tiene un fuerte componente de género: el 72% de las víctimas a nivel mundial son mujeres y niñas y el 94% de ellas acaban en la prostitución y la pornografía. Las personas atrapadas en una situación de explotación sexual forzada en el planeta suman 4,8 millones, el 99% de ellas, mujeres y niñas.